

20
cts.

LA FIESTA BRAVA

Semanario Taurino

M
A
R
C
I
A
L



L
A
L
A
N
D
A

El artista soberano que en la feria valenciana recibió una grave cogida después de haber cortado la oreja a su primer toro y estar realizando una magna faena en el que lo cogió. Se encuentra en la actualidad bastante mejorado del percance que sufriera. La afición le espera con ansiedad, pues torero de tan excepcionales condiciones produce un vacío difícil de tapar cuando por cualquier causa se halla alejado de los circos. Marcial Lalanda es en la actualidad figura máxima de la Tauromaquia

DESDE MI ATALAYA TAURINA



La feria de los sustos



si podemos denominar la última feria de Santiago celebrada en Valencia.

Por el gran número de corridas que en la misma se dan, desde el día 24 al 31, inclusive, es, sin duda de las de más postín que tradicionalmente se verifican en España.

Y llamamos a la de este año la de los sustos, por los muchos que ha sufrido la Empresa y los innumerables que han tenido los toreros.

Empezó la serie el precitado día 24 con una corrida en la que debía tomar parte Belmonte, cartel que hubo de ser modificado por las lesiones que dicho diestro sufrió en Alcira el día anterior.

En la tercera de feria, cuando Marcial Lalanda, figura máxima del cartel, había cortado una oreja y estaba realizando una labor magnífica con su segundo toro, fué alcanzado por éste y recibió un trauma grave en un muslo.

Ante este percance hubo necesidad de reforzar el cartel y fué contratado Valencia II para tres corridas, pero en la primera sufrió un distensión li-

gamentosa que le obligó a retirarse durante su segunda actuación, por imposibilidad física.

Martín Agüero, que figuraba en calidad de *as* de espadas, fué alcanzado en la misma corrida en que Valencia II se retiró del ruedo y le produjo el toro algunos varetazos y escoriaciones que también le obligaron a visitar el cuarto del "hule".

Cuando Juan Belmonte pudo torear, se produjo en la mano una herida con el estoque.

Y por si todo esto era poco, otro de los espadas, Chaves, sufrió en la última corrida un colapso grave a consecuencia de un fuerte varetazo que recibió de una res en la región precordial, accidente que puso en serio peligro la vida del diestro.

Téngase además en cuenta que otra de las primeras figuras que a la feria concurrían, Nicanor Villalta, acababa de salir de una grave y pertinaz dolencia, circunstancia que hacía temer que dicho lidiador no estuviese todo lo puesto que hace falta estar para "echar fuera" corridas de tantas campanillas como son las de la feria valenciana.

¿Se quieren más causas etiológicas

para producir trastornos cardiacos en los señores que administran el negocio?

Con menos motivo hemos visto personas que han pasado por un trance crítico a consecuencia de un susto o de una emoción, pues sabido es por todo el mundo la influencia perniciosa que sobre la víscera cardiaca ejercen tales impresiones.

Y no decimos nada de los sustos que llevaron los diestros que en esta feria tomaron parte, pues cada percance traumático les hacía estremecer y pasar en los peligros de la profesión.

Pasó ya, por fortuna, la feria valenciana de 1927 y podemos respirar todos tranquilos; pero bien podemos dar a la misma el sobrenombre de "de los sustos", pues estos han sido más que regulares.



Carlos Tramullas "Civil"

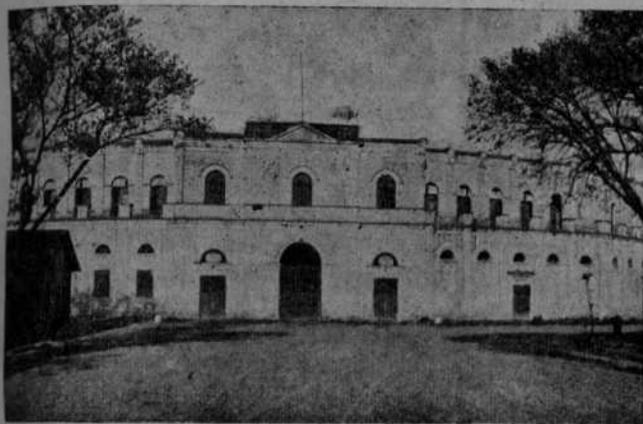
Mientras unos nos abandonan otros vuelven a nuestro lado

El querido amigo y leal compañero Tramullas que ha popularizado el pseudónimo "Civil" vuelve a nuestra Redacción después de una ausencia forzada por pertinaz

dolencia. Hoy ya aliviado, vuelve a "abrirse de capa" para brindarnos una amena "faena" describiéndonos la corrida del miércoles.

Nuestros buenos lectores se encontrarán pues favorecidos con el cambio, ya que el amigo "Civil" es un antiguo aficionado que maneja con facilidad festiva la pluma.
Sea bienvenido el simpático amigo y buen crítico taurino D. Carlos Tramullas "Civil".

Los Tauródromos de España



Vista exterior de la misma



Vista interior de la misma en hora de corrida

PLAZA DE TOROS DE JEREZ



diando el siglo pasado y a extramuros de la importante y antigua *Asta Regia*, castiza andaluza por excelencia, se levantaba hacia el N. E. el coso

taurino considerado como uno de los de más abolengo e importancia, tanto por el número de corridas que se verificaban, como por el gran contingente de aficionados que a él acudían de todo el contorno de la región y aun de otras lejanas.

Reunía en tal época todas las condiciones más apetecibles puesto que era sólida, elegante, con capacidad para más de 11.500 espectadores y se ofrecían a menudo carteles en los que los nombres de los lidiadores más famosos iban unidos los de los ganaderos de más renombre.

Duró dicha plaza veinte años y pico, desde el 7 de junio de 1840, fecha en que se estrenó con toros de don José Arias de Saavedra y los diestros Francisco Montes y Gaspar Daz Lavi, hasta el 24 de julio de 1860 que fué en gran parte destruída por un incendio.

Sobre el mismo lugar y aprovechando la parte no quemada de aquélla se construyó otra con planos del arquitecto don José Esteves López, la cual fué inaugurada por las cuadrillas de Antonio Carmona *Gordito* y Manuel Fuentes *Bocanegra* y reses de don Juan López Cordero y Duque de San Lorenzo que se lidiaron en los días 29 y 30 de abril de 1872.

Nuevamente, y después de haber cumplido casi las dos décadas de existencia (como la anterior) fué pasto de un voraz incendio que apenas dejó cimientos sobre su base, siniestro que se originó en la madrugada del 15 al 16 de agosto de 1891, sin haberse po-

dido averiguar dónde y cómo pudo iniciarse.

Por tercera vez y cual ave fénix que renace sobre sus cenizas, se proyectó y reedificó con planos del arquitecto don Francisco Hernández Rubio, modificándola y mejorándola notablemente, y para dotarla de barreras se disminuyó en 75 centímetros el radio del redondel y se tomó otros 75 de los tendidos, los que a su vez fueron objetos de mayor elevación en beneficio de los espectadores por desaparición de los antiguos sillones.

Un balconaje de hierro colocado sobre el muro de división de los dos pisos, la circunda por completo, y las localidades se clasifican en 18 palcos, 174 barreras, 36 tertulias, 147 delanteras de grada, 850 gradas y 2.755 tendidos en la sombra; y en 155 barreras, 232 delanteras de grada y 4,562 tendidos de sol.

Empezó su reconstrucción a fines del año 1893 empleándose como material cantería, ladrillo, hierro y madera, y se dejó terminada en unos seis meses.

Posee amplia cuadra capaz para 40 caballos, ocho chiqueros corral de descanso, buena enfermería dotada con lo necesario para su fin, capilla y cuantas dependencias precisan para un circo taurino de tal importancia.

El diámetro del redondel es de 52 metros aproximadamente y su capacidad oficial se eleva a 9.153 espectadores.

El coloso cordobés *Guerrita*, con *Bonarillo* de pareja y reses del Marqués de Villamarta constituyeron el cartel de inauguración que se organizó para el día 2 de Agosto de 1894.

Entre los muchos toros célebres que se lidiaron en las arenas de estas plazas merecen citarse:

Guareño, negro listón, de don Joa-

quín J. Barrero, el 15 de agosto de 1857, fué tan bravo que después de tomar 26 puyazos, chorreando sangre hasta las pezuñas, se mantuvo contra la valla sin querer doblar hasta que cayó desplomado junto a los despojos de sus doce víctimas que causó en la caballería.

Libertado, becerro de tres años, el 22 de diciembre de 1864 de don Esteban Hernández, fué enviado como desecho de tiente y recibió 36 lanzazos mantando 6 caballos.

Entusiasmado el público por tan ejemplar bravura pidió y fué concedido su indulto, adquiriéndolo de nuevo el ganadero quien consiguió curarlo y tenerlo como semental en la dehesa.

Valenciano, de Saltillo, el 25 de Julio de 1881, después de tomar 14 varas, de ocasionar 10 caídas y de matar 7 caballos se produjo un escándalo por haber cambiado el tercio la presidencia, cuando el toro aun pedía pelea, haciéndose el remolón los picadores ante los tremendos costalazos que les dió.

Vistahermosa, berrendo y cornalón de Don José M. Cámara, el 29 de abril de 1883, con bravura aguantó 23 picas dió 8 caídas y despenó 7 caballos, dando lugar a que por su excelente lidia se le perdonara la vida.

Cogidas de importancia las sufrieron el puntillero Rafael Bejarano *El Cano*, el 24 de julio de 1873, quien saliendo perseguido por el toro, fué alcanzado al tomar un burladero, recibiendo una cornada en la pierna derecha que le ocasionó la muerte a los pocos días.

Manuel Lara *Jerezano*, en la corrida celebrada el 15 de agosto de 1895, sufrió una grave herida en la región cervical en el momento de recetar una superior estocada a un toro de la ganadería de Cámara.

Manuel Martín Vázquez, el 29 de abril de 1917, un toro de Carvajal le dió tan seria cornada en una pierna, que puede decirse que allí terminó su vida torera por las inferiores condiciones de facultades en que quedó.

La propiedad de este inmueble es de accionistas, a quienes da personalidad un Consejo de Administración presidido por el Marqués de Torre Soto de Bribiesca.

Celébranse las corridas más importantes los días 29, 30 de abril y 1 de mayo, coincidiendo con su típica y renombrada feria de ganados.

El as de los empresarios, don Eduardo Pagés, llevó su explotación para la presente temporada.

P. P. PARONES



UN GRAN RECURSO

*"Según cuentan los papeles"
(como solía cantar
el de Los Africanistas
más de treinta años atrás)
un acuerdo del Gobierno
permite ya en Portugal
que los toros que se lidien
también se puedan matar.
¿Qué harán ahora los forcados?
Los amadores, qué harán?
Ante un español torero
que detrás del sable va
para hundirlo hasta las cintas,
aun cuando dé el paso atrás,
los toreros portugueses
van a tener que callar,
pues lo de aquí es más castizo
que lo que aplauden allá.*

*Ya veréis cómo muy pronto
los lusos aprenderán
a decirle a un matador*

*—¡Entra derecho, morral!
—¡No entres con el brazo suelto
ni vuelvas la cara más!
—¡Pincha arriba, so embustero,
que es donde debes pinchar!
—¡Demuestra que eres valiente!
—¡Vamos a ver si es verdad!*

*En fin, que los portugueses
de esta hecha resultarán
más fogosos y entusiastas
que los taurinos de acá.*

*Con esta nueva expansión
que a la fiesta le darán,
los toreros españoles
alegres se muestran ya
y a Portugal muchos de ellos
se proponen emigrar.*

*Bendigo la emigración,
pues gracias a ella se irán
de España muchos "maletas"
y esto se higienizará.*

EL NOI DE LES ESTISORES

Leche Horlick's

Alimento completo,
indicado en todas las
edades. — Especial
para tratamiento a
régimen.

DE VENTA:

En todas las Farmacias y
Droguerías

ES LA MEJOR



Señor E. Cobaños, Barcelona.

Nicanor Villalta debutó en Barcelona el día 17 de abril de 1922, toreando con Facultades, José Belmonte y Alcalareño II.

De novillero ya no toreó más en nuestra ciudad ya que el día 6 de agosto de aquel mismo año le dió la alternativa de matador de toros Freg en San Sebastián.

Como Granero falleció a consecuencia de las heridas que le produjera un toro de Veragua en Madrid el día 7 de mayo de 1922, no pudo el diestro Nicanor alternar con el infortunado valenciano.

Los toros del domingo

GANADERIA DEL DUQUE
DE TOVAR



Divisa: Encarnada y negra.
Antigüedad: 24 de junio de 1888
Señal: Horqueta en la izquierda.

Fundó esta ganadería don Francisco Giraldez con reses de Lesaca Cabrera y Saavedra. Un hijo de este señor la vendió a don Plácido Casas, que en 1851 la vendió a los señores Arribas, que la traspasaron luego al Duque de Tovar.

Siendo administrador de la misma don Felipe Pablo Romero, la cruzó con sementales de su ganadería y mejoró mucho.

SANCHEZ BEATO

La casa de los monederos, petacas, carteras, cinturones
y artículos para viaje. Fabricación propia

PELAYO, 5

TELÉFONO 2035 A



DESDE MADRID

PRESENTACION DE MARIANO RODRIGUEZ

Miércoles, 6 de Julio.

Extraordinaria sorpresa me causó el hecho de encontrar el circo, cuando, a punto de hacerse el paseillo, ocupé mi localidad, poco más de mediado. Y mediado permaneció toda la corrida. (Esto no quita que uno de los clásicos "miopes" de la crítica, como yo los llamo porque parece que no asisten a la plaza, y si asisten parece que no ven, consigne, muy serio, en su periódico, que a la hora de empezar se ve la plaza "completamente llena..."). ¿Tan poca expectación había por presenciar esas *exquisiteces* de Mariano Rodríguez? La tarde está fresca, deliciosa. Para los toreros, vienta excesivo. Pedro Montes, Gitanillo de Triana y Mariano Rodríguez, lo mismo que todos los subalternos, llevan lazos de luto por el infortunado Gavira. Los toros, eran de Manuel García (Aleas); bien presentados y bien de cornamenta — algunos, tal vez con exceso;—casi todos hicieron salidas de mansos, y unos se arreglaron y se crecieron durante la lidia, hasta acusar inequívocos detalles de bravura 2.º, 3.º y 6.º—y otros dos permanecieron durante los tres tercios, no solamente mansos, sino *indefectibles*, como se verá al detallar la labor de los diestros. Se fogueó el primero.

Pedro Montes—de morado y oro—hubo de despachar el peor lote. El primer toro, negro listón, muy abierto y abundante de cuerna, hizo la salida más extraña de que hay idea: aplomado y *atacado de náuseas*, estaba pidiendo que le tomasen el pulso los veterinarios y redactasen un parte facultativo diciendo que su estado "le impedía continuar la lidia". Se "extrañaba" en todos los capotazos, se *desentendía* de la lidia, volvía la cara en todos los cites: no quería nada con los toreros. A duras penas se logró que tomase dos varas, pero como volvió la cara muchas veces, se le le fogueó. De ello se encargaron Bonarillo—que un día tuvo pujos de fenómeno—por cierto superiormente, siendo ovacionadísimo, y Sotito.

Pedro Montes, que ya con el capote oyó palmas por sus voluntariosos intentos de dominar al extraño buey enfermo, le hizo una buena y adecuada faena, a compás abierto, por bajo, pero parando y corriendo bien la mano. Aguantando a ley, valiente, la arrancada, metió el brazo y cobró un estoconazo delantero (ovación).

El cuarto—castaño, grande, recogido de cabeza y alto de alfileres—no fué menos buey, si bien llegó a cumplir con los caballos, pues aunque de la primera vez salió suelto, empujó en las otras—la última, de José Díaz, muy buena,—pero con los de a pie no quería nada. En el segundo

tercio cortaba el terreno y se arrancaba, dando lo que en jerga taurina se llama "oleadas" muy gráficamente. Después de cada una de ellas se aplomaba y defendía. Un regalito. Pedro Montes, rodeado de los peones, le dió muy pocos pases y en cuanto pudo le atizó una estocada desprendida y tendida que mató. (Muchas palmas). A estocada por buey.

Gitanillo de Triana—de heliotropo y almaras de oro—recibió al segundo con cinco verónicas y media final, superiorísimas. (Ovación).

En el quite dió otras cuatro, enormes de mando, imponderables de temple, ceñidísimas, y con una elegancia y un estilo verdaderamente egregios. (Ovación calurosa). Pues aún lo mejoró con el último quite con tres lances y la media verónica final inadjektivables. ¡Qué mando, qué sabor, qué belleza y qué naturalidad de línea! Yo creo que más que parecerse a Cagancho es Cagancho quien se parece a él... (El delirio).

Este toro, que pareció mansurrón al principio, se fué creciendo y resultó muy bravo. A la muleta llegó con mucho celo, revolviéndose rapidísimo en cada pase, con nervio y codicia, y por lo tanto difícil de torear. Gitanillo sufrió en los primeros muletazos por bajo, algunos achuchones. Dibujó un excelso pase con la derecha, al natural, perdiendo el trazo al rematarle y saliendo perseguido. Todavía el toro le achuchó alguna vez, sobre todo por el lado izquierdo, pero Gitanillo no se dejó torear, sino que fué mejorando la faena, casti-

gando, y acabando por mandar él en el toro, ganándole terreno. ¡Muy bien! En cuanto le juntó las manos, entró a toda ley y fué una de esas veces en que puede decirse con entera exactitud que lo mató con la mano izquierda, de tal modo le metió la muleta en el hocico y realizó matemáticamente el cruce. El toro se tambaleó y cayó al instante sin puntilla (Gran ovación).

El quinto,—colorao, fino, bonito, brocho—tuvo muy mal estilo en la embestida: no se le pudo torear. En cambio cumplió bien con los jacos y le picó bien Barrera. Sin embargo llegó hecho un verdadero hueso al tercio final: con la cara por el suelo y reculando. Gitanillo aliñó brevemente y le entró bien a matar. Dejó más de media perpendicular que bastó (Palmas).

En el último toro hizo un quite digno de Belmonte. El mismo modo de citar de frente, de pasarse todo el toro, quieta la planta, y de estirar los brazos. (Gran ovación).

¡Viva Triana! A mi modo de ver, se le aplaudió menos de lo debido. ¡Qué gran escuela de toreo, la de este gitano, primo de Cagancho, o Cagancho primo suyo! Mariano Rodríguez, de azul marino y oro, causó excelente impresión. Toreó de capa al tercer toro (negro, salpicado, gordo, corto de cuello y alto de pitones), con mucho temple, un poco forzado el estilo, pero parando, aguantando y mandando bien. Lo mismo en el quite.

El toro de salida huyó y saltó limpiamente el callejón, pero empujó en tres varas, creciéndose. Debió ponerse la cuarta. Banderillearon Zoquita y Rerre, y el toro llegó al último tercio con mucha fuerza. La varita de menos).

Mariano dió el ayudado, un natural, el de pecho y otro natural, movidillo. Repitió exactamente la serie con los mismos pases, mejorándolos y se le aplaudió. Luego, con la derecha, muleteó con buenas maneras, enterado, si bien abusó un poco de los pases por alto, pues el bicho tenía la cabeza alta y estaba cada vez más bravo y celoso. No le dejaba entrar a matar, por arrancarse con prontitud, al perfilarse. Por fin dió un gran pinchazo, entrando recto, (muchas palmas). Y una estocada aguantando, con valor, calando al bicho. (muchas palmas).

El sexto fué el mejor toro, negro, muy fino, silleteo y astiblanco; pues aunque salió abanto y se salió suelto de la primera vara, en las otras dos (también se fué con tres varas tan sólo), entró de largo y empujó, recargando Rerre fué ovacionado toreando a una mano, y Mariano Rodríguez, antes de las varas y en su quite veroniqué muy bien, con mucho mando, (muchas palmas).

Banderilleado por Zoquita y Rere, éste oyó una larga ovación al correr por derecho con la capa, atravesando todo el ruedo, llevando al toro muy toreado. Y Mariano muleteó bien, aunque no cuajó la gran faena que esperábamos, dado el temple ideal del toro.

Publicaciones de la
Editorial L U X
Arlbau, 26-BARCELONA

Uno al Sesgo.—Los Ases del Toreo 0,30 ptas.

A los cuarenta y tantos años de ver toros 2 ptas.

Los novilleros punteros. 50 cts.

Don Ventura.—Efermídes taurinas 1 pta.

Uno al Sesgo y Don Ventura.—Toros y Toreros en 1924-25-26. 5 ptas.

Dr. Villar Jlménez.—Charlas médico taurinas 4 ptas.

Don Quijote.—Catecismo taurino 1 pta.

El estoque misterioso.—Novela taurina 4 ptas.

PÍDANSE EN TODAS LAS LIBRERÍAS DE ESPAÑA Y AMÉRICA

Se empeñó en demostrar que quería torear por naturales y que el toro no tomaba el pase, con ese truco tan del día de citar con el pie, pero sin adelantar la muleta. Le aplaudieron el intento—el falso intento—, muy repetido, pero desperdició un gran toro. ¿Por qué razón tomaba el toro con prontitud y bravura todos los pases y tan solo parecía quedarse cuando se le invitaba al pase natural? No creo en estas *to-moices* de los toros. Y este truco no es solo de este diestro, sino de muchos. Media estocada perpendicular y cinco intentos de descabello.

A media corrida se hizo una recolecta a favor de la mujer del pobre Gavira, mostrando al público muy generoso y espléndido.

DON QUIJOTE

DESDE SANTANDER

LA DE SANTIAGO

25 de Julio

Con un lleno se celebra la primera corrida de feria. Los toros de la Corte, bien presentados, fueron bravísimos para los caballos; se arrancaron siempre prontos, de largo, con poderío y codicia. En cambio cuatro de ellos no estaban francos para torearlos y sólo dos permitieron que los espadas les toreasen a gusto, de muleta.

Los espadas eran Marcial, Niño de la Palma y Cagancho.

Marcial—de azul marino y oro—no consiguió veroniquear al primero—abanto y huído para el capote—. Tomó el toro cinco varas, picando bien Gallego, y pasó aplomado. Durante el tercio surgió un incidente entre Marcial y un agente de policía, que se entrometió en la dirección de la lidia. La razón, plena de Marcial, puso de su parte al público. Al final de la lidia del toro, el espada fué llamado al palco presidencial y cuando reapareció fué ovacionado. La faena de muleta fué derechista y valentona, muy aceptable. Media estocada atravesada, yéndose, y un descabello. Cayetano, se negó a torear al segundo toro antes de que Marcial reapareciese, contra la orden caprichosa del Presidente, de que saliese el toro, estando Marcial en el palco. Se aplaudió al de la Palma, por su compañerismo, paciente toda la tarde.

El cuarto toro salió bravísimo; pero Lallando no logró lucirse con la capa. El de la Corte fué un portento de bravura con los caballos. Atravesaba la plaza de lado a lado, en cuanto veía un jaco, y arremetía

con formidable empuje. Cambiaron el tercio a la tercera vara, prematuramente.

Marcial puso un bonito par al encuentro, y después de varias pasadas desistió de seguir.

David y Armillita cerraron lucidamente el tercio. Brindó Lalanda al Capitán del trasatlántico "Cristóbal Colón" y empezó a muletear con la derecha, vulgarmente y sin grandes apreturas; pero convencido de la bravura y docilidad del gran toro que tenía delante, dió un ayudado por alto y tres naturales, el tercero, obligadísimo (Ovación). Siguió lucidísimo con la derecha y derrochó monerías y rodillazos, que remató con un divino cambio de mano en la cabeza del toro y dos elegantísimos ayudados por bajo, joselísticos. (Ovación). Es la faena más artística y menos retorcida que recuerdo de Marcial. Le aplaudí con sincero entusiasmo. ¡Lástima que al matarlo hiciese de tenazón y atravesase la estocada! Y lástima que no acertara a descabellar hasta el cuarto golpe. Así y todo dió la vuelta al ruedo, en medio de una ovación cerrada y salió a los medios a recoger los aplausos. Estuvo animoso y a ratos lucido durante la corrida.

Cayetano—de verde-mar— con alamares de oro—apenas obtuvo lucimiento lanceando. El segundo toro estaba reparado de la vista. Con bravura tomó cuatro varas, una buena de Calderón, creo.

El de Ronda cuarteó un par bueno. Y Alpargaterito puso otro lo mismo. Cayetano muleteó con precauciones. Un pinchazo y una buena que mató sin puntilla. (Palmas y algunos pitos).

En el quinto toro, tampoco hizo nada notable en el primer tercio, pues no estaba franco el bicho. Duarte fué ovacionado por dos pares prodigiosos de ejecución y colocación. Cayetano brindó a todo el público y empezó con tres ayudados por alto, muy toreros, y apuntó luego el toreo al natural y de pecho, con mucha suavidad y elegancia. Continuó bien, con la derecha y arrojándose, y después de tres buenos pinchazos atizó una estocada en las agujas, que mató sin puntilla. (Ovación).

Bien dirigiendo, como siempre.

Cagancho—de corinto y oro, con caireles—saludó al tercero con cuatro verónicas colosales (ovación). Y en el quite esculpió dos, inenarrables, y la media final fué un monumento. (Delirante ovación).

El toro fué superiorísimo, y el de mejor estilo para los de a pie. Conejo puso un buen puyazo, y el tercio de quites resultó lucidísimo.

Cagancho inició la faena—que brindó a un amigo—con el pase de la muerte; pero recibió un palotazo y eso le desconfió.

Media perpendicular, entrando suavemente excesivamente despacio. Descabelló a la segunda. Palmas al toro y palmitas al torero.

Con el sexto, que fué un tren, por fuerza y el empuje en las arremetidas, da. (Catalino picó tres veces superiormente y el bicho entró seis a los caballos).

Rafaelillo dibujó dos pares excelentes. (Ovación).

Fuerte y con mucho nervio el toro gitano no pudo con él, se desconfió y aca de un bajonazo y una puñalada horrible. (Bronca).

Bregando, Alpargaterito.

DON QUIJOTE

Pedro Basauri "Pedrucho"

MATADOR DE TOROS

Pierre Pouly

MATADOR DE TOROS

APODERADO:

Don Carlos López

LAURIA, NÚM. 68
TELÉFONO 2572 G.

BARCELONA

DESDE ATARFE

25 de Julio

Actuó de único espada Miguel M... "Atarfeño".

Sin toros en Granada me trasladé a un vecino pueblo de Atarfe donde se lidiaron dos novillos que dieron escaso juego, su poca bravura. Atarfeño con el capote reó bien a sus enemigos haciendo bonitas que se le aplaudieron.

Con la muleta realizó dos faenas valiosas y adornadas por lo que fué altamente aplaudido.

Matando estubo valentísimo entrando sus dos novillos desde cerca y recreándose en la suerte agarrando buenas estocadas.

Atarfeño fué ovacionado por el público en la plaza y por las calles. Satisfecho de la labor del espada encantado con Atarfeñas y agradecido al inteligente y ovacionado Sr. Benítez y demás amigos de Atarfe por tantas atenciones como me prestaron regresé a Granada en el tranvía.

JOAQUIN L...

DESDE INCA

31 Julio

Como la terna de matadores despertó interés, fueron pocos los aficionados de Inca que se quedaron al fresco, por que calor! que pasamos, prensados en la plaza en el tren y en todas partes (sin que se nos reclamo de prensa).

Los novillos de D. Felipe Bartolomé (antes de Surga) bien puestos, sobresalieron segundo por su bravura y codicia.

Melchor Delmonte. Fué el que en la plaza, había expectación por venir despues de la grave cogida que sufrió en Gero.

La mejor paella

CASA JUAN

Teléfono núm. 2872 A

LA PATRIA

Teléfono núm. 2044 A

banderilleó a los dos suyos sin estar para ello al primero con un par de las largas preciosas y al otro cambiando con las cortas estupendamente, dos ovaciones cerradas, con el capote también estuvo bastante bien se adornó en quites y con la muleta estuvo eficaz y ajustado al toro. Como mató pronto y bien al primero de dos medias y al segundo de una entera y un descabello (tuvo que dar la vuelta en medio de gran ovación).

Peleó con bravura con su primero que fué el más bravo y le ganó la pelea con varios encuentros dejándolo K. O. de un puntillazo certero. A su segundo lo despachó de una buena estocada y otro descabello, le dieron la oreja y la rechazó por protestar varios incontentables, como con capote y muleta se apretó bien los machos el público lo jaleó con frecuencia no relegateando sus aplausos.

Enrique Torres. Le vimos cosas de verdadero torero, torero con gran estilo y desenvoltura, hizo dos buenas faenas de muleta elegantes y breves sin dar tiempo a respirar, le dieron la oreja y tampoco quiso aceptarla por no quedar el mismo del todo conforme, a su segundo no le acompañó la suerte con el pincho y quedó deslucido su trabajo al final.

Picaron bien Aldeano, Isabelo, Colorado y Salas, con los palitroques Roales, Mesita y Ginesillo que además estuvo echo un maestro bregando.

C. SANCHEZ-BEATO

COLECCIONES de "La Fiesta Brava"

encuadradas con hermosas tapas amarillas, los encontrarán en esta Administración al precio de 12 pesetas.

A todo el que mande dicha suma se le remitirá una colección encuadrada, correspondiente al año 1926, certificada.

Cortes, 426 2.º, 22.ª - BARCELONA

DESDE SAN FERNANDO

BARRERA Y GITANILLO

25 julio

Se celebró la novillada anunciada para Gitanillo y Barrera habiendo enorme expectación.

El ganado de Concha y Sierra estuvo bien de presentación, los dos primeros llegaron al último tercio manejables los otros dos fueron difíciles.

Gitanillo—fila y oro—estuvo poco activo, cumplió despachando a su primero brevemente.

En su segundo que era un manajo de

nervios estuvo valiente y confiado, arriándose en verdad haciendo una faena metido entre los pitones y consintiendo mucho. Aprovechó la igualada para dejar una media, en lo alto doblando el bicho ovación vuelta al ruedo, dos orejas y rabo.

Barrera—grana y oro—desde que salió demostró tener ganas de trabajar; a su primero lo sajudó con varias verónicas de las cuales tres son un templo de clasicismo toreó. Una serpentina colosalmente dibujada hace estallar una ovación y el tercio de quites resulta animadísimo. La faena de muleta que inicia con un ayudado superior, es sencillamente un modelo de arte, sabiduría y dominio, marca Josejito, pues metido materialmente entre los pitones y consintiendo una enormidad emborrachó al novillo y al público que estalló en una ovación cerrada e imponente ante tal trabajo. Después de un pase de rodillas, entra a matar para dejar media algo caída. El bicho dobla y Barrera, en medio de imponente ovación corta las dos orejas y el rabo, da dos vueltas al ruedo, saludando a los medios. En su segundo, que llegó muy incierto a la muerte lo ahormó haciendo una faena sin perderle la cara, enviándolo al desolladero después de un pinchazo hondo y una media, descabellando al tercer golpe a pulso.

Los espadas marcharon a Sevilla para despachar la segunda del día. Buena suerte muchachos.

JUDEX

Vicente Barrera recibe, toreando en Málaga el 31 de Julio, una cornada gravísima en un muslo

Lidíabanse reses de Gallardo actuando como matadores Andrés Mérida, Gitanillo de Triana y Vicente Barrera.

Al lancear a su último toro, por cierto magistralmente, al rematar, un quite, fué cogido el gran artista valenciano Barrera pasando a la enfermería con una cornada grave en un muslo.

Previa anestesia del traumatizado el doctor García Recio procedió a la cura de la importante herida recibida por Vicente Barrera que según el parte facilitado en la enfermería consiste en una herida por asta de toro en el tercio medio del muslo derecho, de quince centímetros de extensión, que interesa la piel, tejido celular subcutáneo, aponeurosis, dejando al descubierto el paquete vascular, con pequeño desgarro de la arteria femoral y gran destrózos en los músculos abductores, con dos trayectorias, una de doce centímetros dirigida hacia atrás y otra veinte centímetros dirigida arriba y adentro.

Como se ve por la importancia de las lesiones producidas por el asta de la res es la cornada de las gravísimas pues la lesión de la femoral implica la ligadura de la misma y por consecuencia el riego san-



guíneo del miembro que nutre la arteria ligada se verifica luego con dificultad y requiere un largo reposo y tratamiento para restablecer el funcionamiento perfecto de la extremidad.

Después de hecha la laboriosa intervención quirúrgica quedó el diestro bastante tranquilo, en la enfermería de la plaza hasta las doce de la noche en que fué trasladado al Sanatorio del Dr. García Recio encontrándose el herido, dentro de la gravedad reaccionado.

A causa de la lesión sufrida por el gran torero, valenciano pierde diez corridas y tendrá que retrasar la alternativa que debía tomar el 25 del actual mes.

Si no sobrevienen complicaciones y el curso de la herida marcha bien como es de desear y esperamos, estará Vicente Barrera en disposición de reanudar su brillante campaña a primeros del próximo mes; así lo esperamos y hacemos votos sinceros para que así sea.

LA FIESTA BRAVA transmite por medio de estas líneas un saludo cordial al bravo torero y hace votos para que su pronto restablecimiento sea un hecho.

UNA DINASTIA DE TOREROS



El abuelo

Los niños de "Bienvenida" han toreado en Nueva York; su campaña ultramarina se va prolongando y cada día se aleja más la posibilidad de que actúen por ahora en España. Es más, el autor de sus días se dejó decir no hace mucho en Méjico que es muy probable que no lleguen a torear en España, pues se han enriquecido en aquellas tierras y cuando regresen aquí más se preocupará de darles una carrera y de alejarlos del peligro de la profesión que de fomentar sus aficiones, cosa que dice mucho en pro de sus sentimientos paternales, aunque como aficionados lamentaríamos que se confirmara, quedando así truncada la historia taurómaca de la familia.

El primer torero de ésta fué Manuel Mejía, apodado "Bienvenida" por haber nacido en un pueblo de la provincia de Badajoz que lleva tal nombre. El tal "Bienvenida", abuelo de los neños que ahora son aplaudidos en Yanquilandia, no pasó de ser un buen banderillero. Empezó a torear como tal en la cuadrilla del espada José Machío, se presentó por vez primera en Madrid en 1876 y luego perteneció a la cuadrilla del "Gordito". Muchos le tuvieron por sevillano.

Pero si "Bienvenida", el abuelo, no fué mas que banderillero, tuvo un hijo que hizo famoso el susodicho alias.

Manuel Mejía (hijo) nació en el mismo pueblo que su padre y siendo chiquitín le dijo a éste que quería ser torero.

Fué becerrista, luego novillero de tronío, inventó cosas muy bonitas y caprichosas con el capote, cautivaba a los públicos por la vistosidad y alegría de sus faenas. Tomó la alternativa en Zaragoza el 14 de Octubre de 1905, de manos de "Algabefío" (padre), se colocó en la segunda fila, y cuando en 1910 acababa de encaramarse a la primera el toro "Viajero", de Trespacios, le cogió en Madrid el 10 de julio de 1910 y le metió dos cornadas grandes en el muslo izquierdo que no le permitieron levantar cabeza.

El famoso escritor taurino "Don Modesto" había llamado "Papa Negro" a Manuel Mejía, por la influencia que iba adquiriendo en el toreo.

Y cuando el diestro no había olvidado aquel doloroso percance, que fué uno de los que más a destiempo sufrió torero alguno, un toro de D. Esteban Hernández le infirió otra cornada grave, dos años después, en la misma plaza madrileña.

Aquellos serios contratiempos ocurridos cuando con más entusiasmo luchaba "Bienvenida", eran para aburrir y descorazonar al más pintado y al de más alientos



El nieto I

"Biennida" su hijo y nietos

El padre vistiendo el traje de época de su al-



El matrimonio "Bienvenida" su numerosa prole

"Bienvenida" fué bajanço, bajando, y en franca decadencia se ausentó de España al terminar la temporada de 1917. Marchó a América y en aquellas repúblicas centrales permaneció siete años, toreado unas veces, actuando de empresario otras y luchando siempre por sacar adelante a los suyos.

Regresó en 1924 y vistió algunas tardes, muy pocas, el traje de luces en España, haciéndolo por última vez—según nuestras noticias—el 9 de septiembre del expresado año en la plaza de Béjmez.

En Méjico, durante la última primavera, se vistió un día de torero para despedirse de aquel público, acto que tuvo cierto carácter ceremonioso de gratitud, por las atenciones que aquel público venía dispensando a sus hijos.

Al empezar a torear estos como becerristas en 1925 se retiró definitivamente "Bienvenida"; los chicos empezaron a llamar la atención en algunas plazas, y cuando su padre se las prometía muy felices tuvieron que interrumpir sus actuaciones porque el el Gobierno, en virtud de la Ley de protección a los menores, prohibió que continuaran toreado.

Tomaron parte el año pasado en algunas becerradas en varias plazas francesas y al empezar el invierno marcharon a Méjico, donde, a creer a la Prensa de allí, han producido una gran corriente de entusiasmo. Al enriquecerse con los espléndidos honorarios percibidos en sus numerosas actuaciones, se ha ido alejando del autor de sus días la idea de trabajar en España, y terminados sus compromisos en Méjico han ido a Norte América, contratados fabulosamente para lucir su arte de toreros, ya que no de estoqueadores, pues se limitan a simular la muerte.

¿Cuándo regresarán a España?
¿Torearán aquí?
¿Serán dos figuras del toreo?

He aquí tres interrogantes a los que el tiempo dará respuesta.

En las becerradas que los neños torearón en España hace dos años produjeron mucho entusiasmo.

El año pasado, en Francia, causaron el delirio.

Y en Méjico han arrastrado a las multitudes como no lo hizo lidiador alguno en aquellas tierras.

Que regresen pronto y que toreen en cuanto lleguen.

Que no se confirmen los propósitos que a su padre le atribuyen algunos periódicos de allende los mares.

EL LICENCIADO TORRALBA



El padre



El nieto II



En la Monumental

28 de Julio

Seis novillos de Alipio Pérez Tabernero Sanchón, para Enrique Torres y Vicente Barrera.

Si alguna duda cabía en que la pareja Torres-Barrera era la que más interesaba en la presente temporada, de sobras quedó demostrado el día 28 de julio. Día de trabajo, últimos de mes y en plena época de veraneo y llenar la Monumental a poco menos es patente y demostrativo de que el mano a mano Torres-Barrera despertaba deseos en la afición. Y si no es por la desastrosa y poco lucida actuación de Torres en la última corrida estamos seguros de que el lleno hubiera sido completo.

En esta actuación quiso la pareja demostrar que vale y apesar de las poco recomendables condiciones del ganado del Sr. Alipio, lo consiguió con creces, haciendo embestir y toreando a los mansos que el ganadero salmantino había mandado para tal acontecimiento.

Pudo torear bien unicamente el primero los demás mansos, se fogueó el cuarto y el quinto.

Enrique Torres, tenía clavada una espina y quiso sacársela en esta ocasión, en parte lo consiguió en su primero y segundo en el tercero pudo más el buey que él.

Toreó muy bien a la verónica al que rompió plaza el cual le cogió en un farol por mandar poco y querer parar mucho, hizole una buena faena de muleta y lo mató de tres pinchazos y una entera encunándose y saliendo con la taleguilla rota.

El tercero un buey inquieto y nervioso que saltaba, brincaba y huía lo logró sujetar con la muleta pues apenas intentaba marcharse se encontraba con la muleta en la cara obligándolo a no huir. Aprovechó un momento en que el manso se estuvo quieto y le soltó un pinchazo bueno, volvió

a la carga y en otro instante de quietud le endijó una delantera que tiró al manso sin puntilla. Ovación y oreja.

El quinto uno de los fogueados le dió un palotazo en el pecho, poca cosa pudo hacer con el mulo que se pasó el tiempo dando vueltas a la noria. Lo despachó de dos pinchazos y dos medias en tablas.

Como en esta corrida puso Torres voluntad se sacó la espina de su mala actuación anterior.

Vicente Barrera, el amo, apenas hizo el paseillo escuchó las primeras palmas que no se interrumpieron en toda la tarde, vaya manera de dominar bueyes y de hacerles embestir a la fuerza. Por algo es Barrera un TORERO, así en mayúsculas Sr. linotipista para que se enteren los que aun no se han rendido a la evidencia.

Las palmas se trocaron en una imponente ovación al entrar Barrera al primer quite con cuatro lances al costado que fueron cuatro monumentos por lo cerrados que los dió y por la maestría que demostró al mandar.

A su primer toro, segundo de la tarde lo toreó a la verónica, firme estatuario, atorillado en la arena que le valió otra ovación así como el quite por chicuelinas que hizo desbordar a las masas.

Lo banderilleó en unión de Torres, al que le ofreció los palos, jugueteando con el bicho que empezó a humillar y a defenderse.

Torero grande y de recursos se hizo con el buey a fuerza de consentirlo, probó el natural, le dió dos molinetes, ayudados por bajo y no tuvo suerte con el pincho. Oyó muchos aplausos por su labor con la muleta.

El cuarto segundo de los que le tocaron en suerte, manso perdido, que respingaba, tiraba coces, no hubo medio de torearlo con el capote, pero amigos se encontró en el

tercer tercio con la muleta de un TORERO, de Barrera, y si quieres a la fuerza, por cálculo e imposición del torero dominó al buey derrochando sabiduría, arte y maestría. Toreóle por naturales y al querer hacer doblar al toro en uno de estos lo alcanzó y tiró al aire sin consecuencias. Porfió el maestro con cuatro naturales mas que ya el buey tomó bien especialmente los últimos. ¡Es mucho torero este Barrera! ¡A mi bueyes! se dijo pues hacer que embistan y que tomen el engaño. Bien lo logró Vicentet. Junto por fin las manos el manso ya rendido y dominado y hundiendo Barrera el estoque hasta la mano en el morrillo de la res, tan bien que el animal rodó sin puntilla.

La ovación fué unánime y estruendosa, se le concedió la oreja, dió dos vueltas al ruedo y como buen compañero ante la magna ovación quiso compartirla con el compañero a quien estrechó la mano saludando los dos al público desde el tercio.

Así premió el público a la labor de los dos toreros que se esforzaban para complacerle.

Al que cerró plaza, segundo de los fogueados bregó y sudó de veras Barrera para acercarlo a los caballos, no hubo medio y por eso se le fogueó.

Como el manso anterior suyo lo dominó a la fuerza, lo hizo embestir porque así se lo propuso ese gran TORERO y lo despachó de un estaconazo delantero.

Escuchó una ovación final y salió en hombros de los entusiastas.

¡Viva Barrera!

MARABU



Barrera haciendo doblar a un manso



Barrera toreando de muleta

Los Ases del Torco

"CAGANCHO" ACABA DE PUBLICARSE ESTE NUEVO FOLLETO DE LOS "ASES DEL TOREO" POR "UNO AL SESGO"



En las Arenas

31 de julio.

Seis novillos de los Herederos de Esteban Hernández para Joseito de Málaga, Pedro Montes y Durán Guerra.

Un calor sofocante que invitaba a marcharme al campo en busca de aire y de una temperatura mas en armonía con la vida del que no quiere morir tostado como san Lorenzo unido al poco aliciente que el tercio de matadores ofrecían me determinó a pasar la jornada senegalesca en el "Wiwgan" en compañía de mi querida tribu y gozando de las brisas de la *Font de Armena*.

Cuando regresé el lunes me encontré un recalitrante aficionado que me dió el siguiente esquema de la novillada del domingo, dice así:

"Toros grandes y mansos sin ninguna mala idea, no querían ni sabían hacer daño. El quinto era un lisiado inaceptable. Se foguearon el cuarto y el sexto.

El de Málaga "Joseito" que ha renunciado a la alternativa, puede sin ninguna aprensión ni pesar renunciar definitivamente al traje de caireles, ¡qué apagado está!

Pedro Montes, el único que hizo algo, es valiente, tiene voluntad y pone energía en lo que hace, para él fueron las únicas palmas que se tocaron en toda la tarde.

Durán Guerra, torero preocupado de la silueta y el parón deshizo la primera y no pudo dar el segundo. Nada una ridiculez.

Estuvieron breves y eso les agradecemos." Hasta aquí lo que me dijo el amigo y como el cuento me lo contaron te lo cuento.

MARABU

En la Monumental

3 de Agosto de 1927

Seis de José García, antes Aleas para Villalta, Niño de la Palma y Cagancho.

Esta corrida empezó trágicamente; al llegar a la plaza el cronista sufrió una emocionante cogida. El "Doctor Vesalio", le zarandó al obligarle a dar cuenta de lo sucedido en el ruedo.

Yo tranquilo en paz vivía

En mi convalecencia, después de larga y penosa enfermedad, iba a los toros solo y únicamente de expectador, y aun de los de "clases pasivas", alejado de tertulias y de

amigos, huyendo de discusiones, viendo y observando unicamente, por esto digo que empezó la corrida trágicamente pues empezó siendo yo cogido y ha de terminar con un revolcón que sufrirá el paciente lector que lea estas mal perqueñadas líneas.

EL GANADO

En otros tiempos era proverbial el:

".....Aleas
no los veas."

No obstante el actual propietario D. José García, hizo una cruza con Santacoloma, que nos hizo concebir algunas esperanzas a los que todavía tenemos la candidez de creernos todo lo que nos cuentan, pero la verdad después de presenciar la "irreverente novillada" que remitió para este "festival benéfico" de los "reporteros locales", no podemos por menos que exclamar con la copla en los labios:

"Ni con "cruza", ni sin "cruza"
tienen "tus males remdio".

¡Señores! que seis bichos, cinco de ellos sacaron de Santa Coloma el lustroso pelo y la finura de sus pezuñas, en cambio, arrastraron la cabeza por el suevo abrieron venticinco trazos en el ruedo con sus manos y para mayor escarnio, nos "sacaron la lengua", como chicos mal educados, durante toda la tarde. Algunos toparon con los caballos y otros embistieron de cortadillo, renegando en seguida de ocurrencia. Malos,

malos fueron los de Aleas en el primero y segundo tercios, menos difíciles, por ahogarse en el último. El más difícil para mi concepto el primero, el más manejable "con todo" y haber sido fogueado el que ocupó el quinto lugar. Al sexto cansados público y presidencia de tanta sosería y "aburrición" se le metió al corral, saliendo uno de Anastasio Martín que "acreditó" una vez más la casta.

LOS MAESTROS

"Aragón la más famosa
es de España y sus regiones..."

Villalta, se llevó las palmas e incluso dió una vuelta al ruedo, fué el héroe de la tarde, pues con su voluntad, se impuso y evitó el que su nombre rodara parejas con el del ganadero. Toreó con inteligencia a su primero, hizo qutes muy estimables uno de ellos en el segundo, precioso, y mató muy guapamente al cuarto de la tarde.

Cayetano, no dió la nota, destellos, destellos y solo destellos de su torería. No basta eso, es preciso aun cuando no haya género el procurar complacer al público, ya sabemos que para guisar un plato con tomates, precisa tener tomates y pollo, pero cuando no hay pollo, comemos alubias que también alimentan. El Niño en el que hay un torero indudablemente, si no se afligió por el ganado en cambio "se asqueó" al ver aquellos mulos en el ruedo, haciendo pagar su contrariedad al paciente y respetable público.

Cagancho, dió su nota en unas verónicas a su primero, que reiteró con más gracia y emoción el quite a este toro, lo que emuló a sus compañeros, regalándonos los tres con un afiligranados capeos que me recordó un "21 de Junio 1925 en Bilbao: Villalta, Litri y Niño de la Palma."

Luego el fenómeno Rodríguez, siguió la norma de Cayetano, y tiró de repertorio incluso con espantás más o menos rafaelísticas.

Bregó y banderilleó de P. P. y W. el insigne Cástulo Martín, siguiéndoles en méritos Canato y Alpargaterito, para los que van mis aplausos.

Salimos a las ocho y media, hubo banderillas de fuego un toro retirado al corral, bronca de primera clase, iluminación eléctrica, música de chungu, calor asfixiante, y todos los elementos que tal argumento requiere, para que saliéramos "botando" de los toros y queden desalentados los que hayan creído que la tal "fiesta" mereció otro revistero que este tan insignificante que firma

Civil

PULGAS

Plojos Ladillas
Se destruyen radicalmente con

Discretan

Polvo inofensivo. No venenoso.
Nada delata su uso. Cómoda
aplicación. Seguro resultado.

Venta:

EN FARMACIAS Y ESPECÍFICOS

Depósito:

FARMACIA GELART-Princesa, 7

Los novilleros punteros



Mariano Rodríguez

al que podremos admirar de nuevo el próximo domingo y el que seguramente revelará ante nosotros los éxitos que constantemente viene conquistando

conviene que las conozcan, para aplicar las reglas del toro según convengan; pues en muchas ocasiones pueden verse comprometidos sin embargo de observar todas cuantas reglas la lidia exige.

Hay pues toros *boyantes*, *revoltosos*, *que se ciñen*, *que ganan terreno*, *de sentido*, *abantos*, *burriciegos*, etcétera.

Boyante o lo que es lo mismo, franco, sencillo o claro es el que siendo bravo conserva su propia sencillez, préstase por lo regular a todas las suertes, sigue siempre su terreno, va tras el engaño y remata bien sin peligro del diestro.

Revoltoso o celoso, es igual en todo al *boyante* con la diferencia que del celo que tienen por coger los objetos; por esta razón se revuelven fácilmente para buscarlos, se apoyan con fuerza con todas las manos en todas las suertes y no pierden nunca de vista ni el engaño ni el bulto.

Estos toros son buenos de torear y se hancen suertes muy lucidas.

Los que se ciñen, si bien toman el engaño se acercan mucho al bulto y casi pisan el terreno del diestro.

Los que ganan terreno, son muy difíciles de torear, porque cambian de dirección, pero cortando su terreno o siguiendo el de afuera; unos empiezan a ganarlo desde la primera suerte y dan a conocer que es su modo natural de partir, otros después de algunas suertes ganan terreno con malicia por haber sido burlados y se les junta el rematar en el bulto, dan una brega llena de dificultades.

Los de sentido, son los que distinguiendo al toro toman la capa es por fuerza; son difíciles de lidiar, aunque el arte tiene también recursos para ellos.

se le debe dejar libre para mayor seguridad de las suertes si bien esto ofrece sus inconvenientes porque obliga a modificar o a suprimir alguna regla, y también por meterse en el diestro y dar lugar a una cogida funesta por tratarse de un embroque sobre corto.

A mi modo de ver, para obrar con más libertad en todo, deben destruirse todas las *querencias*, picándole al toro el cuarto trasero o en la barriga, o inquietándole con los capotes hasta que se obliga a abandonar el paraje (1).

Los toros en la plaza son: levantados, parados y aplomados.

Importa mucho estudiarlo bien, porque cada período tiene su suertes peculiares.

Son levantados al momento que abandonan el chiquero y llevando la cabeza muy alta corren con todo el vigor de sus piernas por toda la plaza sin fijarse en ningún objeto y únicamente desean la huida.

Después de haber corrido con aquel atolondramiento quedan parados y entonces muestran sus propiedades y se prestan a las diferentes suertes.

Cuanto llegan a aplomarse ya gastan mucha parsimonia, les faltan las piernas y evitan las suertes como pueden, huyendo y tapándose.

Hay toros y toros, que aunque parezca una verdad de Pero Grullo por su sencillez y expresión, no todos los toros son iguales.

Los animalitos tienen sus jerarquías y sus clases, y por eso los que se dediquen al arte tauromáquico

(1). Ni siempre se conseguiría destruirlas, ni los medios de que habla Blanc serían aceptados por los públicos.

Lo mismo debe hacerse cuando sale cortando el terreno, dejándole siempre libre la querencia al rematar, porque es casi seguro el viaje a ella.

Los toros en estado *levantados* salen al citarlos; pero las reglas de la tauromaquia tienen mejor aplicación y más lucimiento en el estado de *parados*.

El capote es un gran recurso para correr un toro, pues con él se sale de la cabeza, se le lleva por donde quiere, y se le pone en paraje oportuno para ejecutar la suerte que se desea.

Las principales suertes de capa son: a la *verónica* o *de frente*; a la *navarra*, de *hienilla* o a lo *chatre*, al *costado* y *de frente por detrás*.

La suerte a la *verónica*, o sea *de frente*, es la más lucida y más segura que se ejecuta; pero hay que tener mucho sentido en la clase a que pertenece el toro, pues no puede hacerse lo mismo con el *boyante* que con el *revoltoso*, con el *que se ciñe*, con el *que gana terreno*, con el *de sentido*, ni con los *abantos*.

Con el *boyante* se ejecuta del modo siguiente: se deja venir al toro por terreno; al llegar a jurisdicción se carga la suerte y se le saca; pero para conseguir esto debe el diestro parar los pies con el objeto de hacer la suerte que quiere, pero cuidando siempre que la res quede derecha y no atravesada.

Puede ocurrir que el toro tenga muchas piernas o que carezca de ellas.

En el primer caso el diestro debe ponerse a bastante distancia para citarlo con la seguridad de rematar la suerte.

En el segundo se le cita corto, de forma que remate, porque si él se queda antes de llegar al engaño o en el centro, corre peligro el diestro.

Cuando el toro *se ciñe* se le llama de frente, tomando el diestro la rectitud de su terreno, lejos o cerca, según las piernas que tenga la fiera, y al partir la empezará a cargar y a tender la suerte; con este largo quiebro se desvía del terreno del diestro, y ocupando el de afuera, puede darse el remate seguro; pero debe tenerse cuidado en no sacar ni tirar de la capa hasta que el toro esté bien humillado y en el centro de la suerte pues solo en este caso debe tirar los brazos, esto es, cuando retire la cabeza por estar harto de capa.

Con el *que gana terreno* es muy difícil pero, sin embargo, puede hacerse con seguridad.

El diestro se coloca cerca o lejos, según las piernas del toro, y al partir este le da el quiebro; pero si no cede, y por el contrario, se le cuela, debe mejorar el terreno; en último caso le dará las tablas, echándose él a la plaza.

Con el *toro de sentido* debe el diestro tener presente que hay dos clases: una que atiende a todos los objetos, y otra que rara vez sigue al engaño, y si el bulto, y aun atendiendo al primero que siempre remata con el segundo.

Para los primeros debe cuidarse que no vean más que el diestro, con excepción de objeto ninguno, para evitar el peligro de que partan de repente.

Para los segundos deberán aplicarse la regla de los que ganan terreno, pero haciéndole el cambio, porque nunca dan lugar a mejorar de paraje.

Estos toros son los más difíciles de llamar y dan bastantes cogidas, porque al rematar se tiran al bulto y lo cogen en embroque, sobre corto.

Cuando esto sucede, el diestro debe cubrir la cabeza y los ojos del toro con el engaño, y salirse con mu-



Al margen

Naturalieza muerta

Está el patio solitario,
se enfría la res yacente,
zumba un tábano bestiarío
y huele a sangre caliente.

Marginal llega el bullicio,
tiene el aire vieja y rara
sensación de sacrificio
y prestigio, el suelo, de ara.

Toros y caballos muertos
tintos de sangre y arena
de insomnes ojos abiertos
por una infinita pena.

Viejos cobres, esculturas
que troqueló la agonía,
está en recias crispaturas
trazada su anatomía.

La piel rota en las heridas
al repelo el sol charola,
vense en el suelo vertidas
las crines de cada cola.



Las astas que antes peinaron
tras el arrastre quedaron
los ayres a las cornadas

en roja arena clavadas.
Puso en las bocas la muerte
tristes risas amarillas;
bajo el pellejo se advierte
la jaula de las costillas.

Dá el clarín su cita clara,
bulle la plaza contigua
y hay en el ayre un rara
emoción de fiesta antigua.

Está el patio abandonado
se enfrían las reses muertas,
rosma el tábano obstinado...

... ..
y otra vez se abren las puertas.

ANTONIO MARTÍN MAYOR

COGIDA DE CARA-ANCHA EN CARTAGENA



En tal día como hoy
del año 1889 se to-
reaba en Cartagena
la segunda corrida de
feria, en la que se li-
diaron reses de Cáma-
ra que estoquearon Ca-
ra-ancha y Guerrita.

El primero atropelló
al diestro Cara-ancha al saltar las ta-



blas y a la hora de la muerte le cogió
dejándole como recuerdo una cornada

Se llamaba dicho primer toro "Mo-
chuelo", cárdeno obscuro, cuya res
hizo una buena pelea en el primer ter-
cio.

El señor José, de azul y plata, se
dispuso a darle pasaporte y después de
un brillante trasteo, pinchó dos veces
en corto y derecho, entró de nuevo,
acostándose en la cuna y al dejar me-
dia estocada fué engachado por el
muslo derecho, sufriendo una corna-
da de veinte centímetros de longitud
en la unión del muslo con el vientre,
rebasando la cadera.

De consideración fué la herida, pe-
ro desde los primeros momentos pre-
sentó la misma buen cariz.



LA FIESTA BRAVA

Director - Propietario
DOCTOR VESALIO

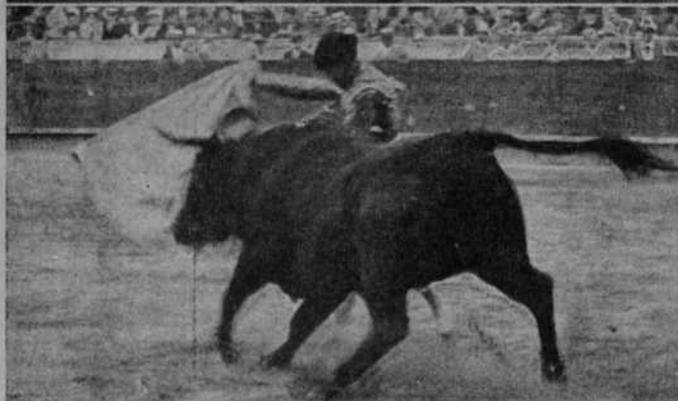
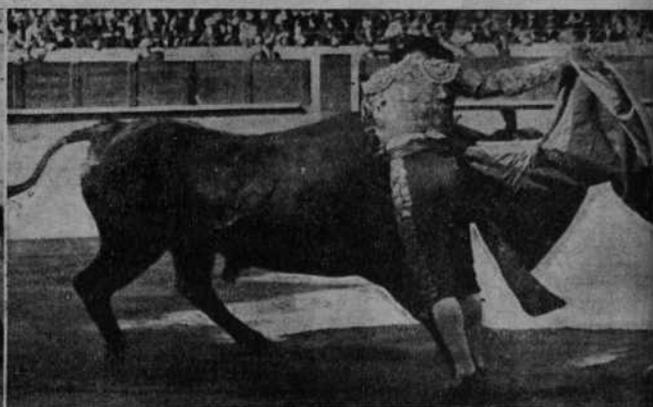
Redactor-Jefe: P. PARONES
Director artístico: TERRUELLA
Fotógrafo: Carmelo VIVES
Administrador: Carlos López CARLITOS

Redacción y Administración: Calle de las Cortes, núm. 426, 2.º, 2.ª - BARCELONA

Suscripción por un año . . . 12 pesetas
Números atrasados doble precio



Julio García PALMEÑO



En las tres actuaciones que lleva en nuestros tauródromos ha demostrado poseer el arte y valentía para llegar a ser figura del toreo, su toreo de emotiva ejecución y estilo belmontino le han llevado a ser el ídolo de la afición catalana